

PLAN DE ORDENACION INDUSTRIAL

Como se ha manifestado anteriormente, la ordenación industrial supone la preparación de zonas para gran industria, industria mediana, pequeña industria, tolerancia de vivienda y pequeña industria y almacenes.

En las zonas de gran industria no se establecen limitaciones en amplitud ni en molestia, debiendo prohibirse tan sólo las industrias peligrosas por explosión (pólvoras y explosivos) y las que arrojen humos de acción marcadamente nociva para personas y vegetación en un radio de acción superior a 500 metros, si no se someten a previa depuración. En estas zonas deben admitirse las industrias medianas y los almacenes. Se debe permitir desaguar a la ría las aguas industriales, siempre que las envíen debidamente neutralizadas, a temperatura inferior a 60° y desengrasadas.

Las zonas de industria mediana se proyectan para concentraciones inferiores a 750 obreros, no debiéndose admitir las que produzcan humos nocivos, aun cuando los depuren. Las condiciones de vertido serán las mismas. En ellas se admiten los almacenes y la pequeña industria. Las zonas de almacenes pueden comprender, además de los almacenes propiamente dichos, aquellas industrias en las que el almacenaje supone una proporción muy elevada respecto de la fabricación, tales como las serrerías.

La pequeña industria se dispone en algunas zonas propias y se tolera en muchas zonas de vivienda en determinadas condiciones, que son variables según las circunstancias. En las zonas propias se deben impedir las concentraciones superiores a 50 obreros, las potencias instaladas superiores a 25 CV. y las superficies ocupadas por una industria superiores a 1.000 metros cuadrados. En las zonas de tolerancia se puede permitir la instalación de naves, la utilización de pisos bajos y de patios de manzana, según los casos, en concentraciones que no rebasen los 25 obreros y potencias instaladas de 12 a 15 CV., estableciendo condiciones restrictivas respecto a la forma de instalación.

Como industrias permitidas en todo el casco urbano se considerarán los talleres artesanos de cinco obreros como máximo y de 5 CV. instalados, con excepción de la industria de la madera, en la que sólo deben permitirse 2 CV. (prohibición de sierras de cinta y máquinas muy ruidosas).

Las zonas de gran industria proyectadas pueden clasificarse en tres grupos: a), las orillas del Nervión, desde

Zorroza hasta la desembocadura; b), las riberas del Galindo, y c), las riberas del Ibaizábal, desde Galdácano hasta Dos Caminos. Los tres grupos están iniciados en la actualidad; pero el único que está en desarrollo avanzado es el primero, que en la margen izquierda está prácticamente agotado, quedando en la margen derecha algunos claros en Errandio y Lejona; estos claros deben ser protegidos y reservados para la gran industria, ya que en la actualidad no cuenta apenas con emplazamientos posibles junto a la ría.

El porvenir de Bilbao en materia de gran industria es evidente que está en las riberas del Galindo, a favor de las dársenas proyectadas, cuya ejecución es muy urgente, pues de ellas depende que la industria de la comarca bilbaína mantenga su auge o quede estacionaria, obligando a emigrar al excedente de población creada en un ambiente industrial. La limitación de estas zonas es clara, pues en la margen derecha, la colina en que se asienta Baracaldo es un obstáculo para la industria, y en cambio es el elemento natural de su expansión urbana. El llano de Retuerto se deja también como zona de ensanche residencial, porque a favor de la nueva industria la población de Baracaldo ha de llegar a 120.000 habitantes, volumen de población importante que requiere una extensión considerable con una disposición adecuada. Pudiera objetarse la conveniencia de agotar las posibilidades industriales de la dársena en su parte final y margen derecha, pero no se ha tenido en cuenta por no rodear a Baracaldo de un anillo cerrado de factorías, que lo harían muy insano. Por esta razón se ha dispuesto un aprovechamiento limitado de la margen derecha con una zona de pequeña industria al final y un aprovechamiento máximo en la margen izquierda. Esta situación es también muy favorable para los núcleos de población de las colinas que dominan la vega por el Oeste, que quedan muy próximas a la industria, separadas de ella por la vegetación de la ladera y resguardadas de sus humos por ser los vientos del Noroeste.

De Dos Caminos a Galdácano es muy fácil la ampliación para industrias de la misma naturaleza de las instaladas actualmente en Ariz. La zona tiene forma lineal a lo largo del río y las comunicaciones, siendo la margen derecha del Ibaizábal lugar adecuado para establecer colonias de vivienda al amparo de los humos.

Las zonas de mediana industria pro-

yectadas son tres: a), la del valle de Asúa; b), la del canal de Deusto, y c), la de Basauri. El valle de Asúa se concibe como una expansión urbana de Bilbao, como ampliación de su casco una vez agotadas las posibilidades superficiales de su recinto, y, por lo tanto, debe ser defendido de la gran industria, que lo inutilizaría totalmente, pues, por un lado, sus humos estropearían toda la parte a Levante de la ría canalizada, y por otra, la zona industrial se interpondría entre el Bilbao actual y los núcleos de Lejona y Guecho, originando un funcionamiento general muy defectuoso. Como, por otra parte, el valle de Asúa ha de ser normalmente un barrio residencial más bien modesto, es necesario que cuente con elementos propios de vida, por lo que la organización conveniente es establecer una zona industrial de importancia junto al canal y otras menores a lo largo de las comunicaciones del valle, de tal manera que siempre las industrias estén al Sur de las vías, para dejar la parte septentrional para los respectivos poblados, que así gozarán de laderas meridionales resguardadas de los humos industriales.

El canal de Deusto crea una península entre el curso actual y el nuevo de gran valor industrial; pero su gran proximidad a la villa, y precisamente en las condiciones más desfavorables respecto de los vientos dominantes, aconseja que no sea destinado a gran industria, sino a mediana, estableciendo la oportuna ordenanza que defienda Bilbao de las industrias de naturaleza más molesta y peligrosa.

La zona de Basauri se dispone en la vecindad de la estación de clasificación proyectada.

La pequeña industria se prevé en núcleos especiales, situados en Algorta (2 has.), Las Arenas (7 has.), Axpe (4 has.), Dos Caminos (4 has.), Galdácano (2 has.), Baracaldo (Galindo, 13 hectáreas), Sestao (4 has.) y Portugalete (2 has.); en las zonas de tolerancia señaladas en Lejona, Axpe, Deusto, Bilbao, Dos Caminos, Galdácano, Zorroza, Luchana, Sestao y Portugalete, y, como ya se ha dicho, tomando parte de las zonas de mediana industria de Asúa y Deusto.

Un problema difícil planteado en la ordenación industrial deriva de las industrias situadas fuera de la zona, como la fundición de Echeverría en Begoña y la de San Pedro de Deusto. Las circunstancias aconsejarán la manera de proceder a la amortización de estas instalaciones y su posible traslado.

